

# RESEÑAS: Cuadernos de viaje sonoro

Por PATRICIO URZÁSA

Cuatro colecciones de canciones que son testimonio de recorridos por el mundo, y que invitan a darse una vuelta por una ciudad que no sea la propia.

Â

Erlend Oye: Unrest

10 canciones grabadas en 10 ciudades distintas con 10 músicos distintos. Este disco podría ser una ensalada de estilos, y no es, gracias a que la distante voz de Erlend Oye le da cohesión, y gracias a la lucidez como compositor del cantante de Kings of Convenience. Oye recrea escenas sencillas, como gente que espera en una fiesta a que aparezca el DJ, o conversaciones sostenidas a la rápida en una pista de baile y otras cosas, que van armando una bitácora de anécdotas diminutas, cuyo relato se agota en minutos y quedan dando vueltas al estilo de las confesiones de un recién llegado.

Los Jaivas: Alturas de Machu Picchu

Construido a partir del poemario de Pablo Neruda, este disco parece imaginar un futuro extraño, construido a punta de sintetizadores y guitarras eléctricas sobre las ruinas de la ciudad inca. Un futuro de hermandad latinoamericana armado desde la sociedad precolombina: Alturas de Machu Picchu, en su nivel más turístico, debe haber inspirado miles de viajes al Cuzco, y, en un nivel algo menos superficial, constituye una declaración de principios sonora. Es la ideología de un porvenir andino articulado desde un presente eléctrico. Una utopía que pudo haber sido.

Matmos: The Civil War

El dúo de Martin Smith y Drew Daniel, que había armado un disco conceptual basado en los sonidos capturados en varios quirófanos (A chance to cut is a chance to cure), aquí decide grabar canciones usando instrumentos de cuerda, percusión y viento propios del 1800. La idea es reconstruir en sonido un período de la historia, y aunque las composiciones de The Civil War no se tratan necesariamente sobre la guerra civil norteamericana, sí constituyen una especie de viaje temporal. Construir un mundo a partir de canciones es tarea difícil, y Matmos no siempre acierta, pero sí deja con la sensación de haber visitado un lugar extinto.

Tujiko Noriko: From Tokyo to Niagara

La japonesa que puso de moda la combinación de electrónica y pop con visos de cruce cultural abandona aquí los elaborados envoltorios de Hard ni sasete, su anterior disco, y se dedica a susurrar, en su idioma natal, cuentos sobre viajes en tren, escenas en aeropuertos, y retazos de poemas garabateados en una servilleta. Los ritmos animados y el (¿intencional?) error ortográfico en el título le dan a todo un aire de sofisticada candidez, como si estuvieran leyendo el diario de vida de una modelo adolescente.